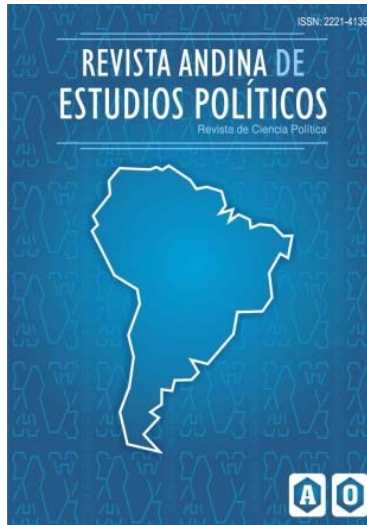




Revista Andina de Estudios Políticos

ISSN: 2221-4135

<http://www.iepa.org.pe/raep>

Bulcournf, Pablo & Jolias, Lucas (2016). El desarrollo de la ciencia política en la Argentina: agendas temáticas y nuevos desafíos. *Revista Andina de Estudios Políticos*, Vol. VI, N° 1, pp. 18-51.

Artículo Publicado por: Instituto de Estudios Políticos Andinos – IEPA

www.iepa.org.pe

Todos los Derechos Reservados

El presente producto está licenciado por Creative Commons. El Instituto de Estudios Políticos Andinos se reserva el derecho de publicación de los artículos. Cada uno de los artículos es publicado con los permisos correspondientes de los autores. La Revista Andina de Estudios Políticos es una revista publicada bajo la plataforma OJS que garantiza la distribución del presente artículo de manera libre y gratuita.

EL DESARROLLO DE LA CIENCIA POLÍTICA EN LA ARGENTINA: AGENDAS TEMÁTICAS Y NUEVOS DESAFÍOS

THE DEVELOPMENT OF POLITICAL SCIENCE IN ARGENTINA: THEMATIC AGENDAS AND NEW CHALLENGES

Pablo Bulcourn
Universidad de Quilmes

Lucas Jolias
Universidad de Quilmes

Resumen

Este trabajo analiza la historia y desarrollo de la ciencia política en la Argentina a partir del estudio de sus principales actores, la producción académica básica, la creación de instituciones y la construcción de asociaciones y redes. Estos aspectos son estudiados en relación a las problemáticas políticas y sociales por las que ha atravesado el país, determinando diferentes agendas temáticas a lo largo del tiempo, lo que fue constituyendo “modelos” de ciencia política. Se hace hincapié en el período que comienza de la década de los ochenta junto al proceso democratizador donde se registra un crecimiento sostenido y diversificación del campo disciplinar.

Palabras clave: Argentina. Ciencia política. Campo científico. Desarrollo científico. Historia de la ciencia.

Abstract

This paper analyses the history and development of political science in Argentina from the study of its main actors, basic academic production, creating institutions and building partnerships and networks. These aspects are studied in relation to political and social problems for which the country has experienced, determining different thematic agendas over time, which was forming “models” of political science. The emphasis in the period beginning in the eighties by the democratic process which sustained growth and diversification of the disciplinary field is recorded.

Keywords: Argentina. Political science. Scientific field. Scientific development. Science history.

Pablo Bulcourn: Profesor e investigador de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) y de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Contacto: bulcourn@unq.edu.ar.

Lucas Jolias: Profesor e investigador de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). Contacto: lucasjolias@gmail.com.

EL DESARROLLO DE LA CIENCIA POLÍTICA EN LA ARGENTINA: AGENDAS TEMÁTICAS Y NUEVOS DESAFÍOS¹

Pensar la ciencia política en su dimensión histórica

Durante los últimos diez años ha surgido un creciente interés por la historia de la ciencia política en América Latina; lo que ha generado una serie de indagaciones y reflexiones al respecto. En un primer momento trabajos de corte exploratorios seguidos de algunos de mayor sistematicidad que permitieron descripciones más “densas” y un conjunto de análisis de corte bibliométricos, los que sentaron las bases de la constitución de una paulatina área de trabajo en torno a los que podríamos denominar estudios disciplinares (Bulcourn *et. al.*, 2015).

Esto permitió la aparición de nuevos interrogantes tanto desde un punto de vista teórico como también metodológico que fueron asumiendo una orientación más crítica y reflexiva en torno tanto a la historia disciplinar y su forma de abordaje como así también en los criterios que sustentan la concepción sobre la idea del desarrollo de la ciencia política como campo académico. La necesidad de analizar la constitución y crecimiento del campo académico específico como su propia inserción en la vida política y social generó una serie de interrogantes que a su vez reclamaban por un enfoque más interdisciplinario. Esta nueva corriente tomó una forma más concreta a partir de la creación del Grupo de Investigación sobre Historia de la Ciencia Política en América Latina dentro del marco de la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP) y con la declaración de intención del denominado “Manifiesto de Popayán”.

La orientación que asumimos en este espacio reducido pretende hacerse eco de algunos de estos lineamientos para dar cuenta de la historia específica del campo en la Argentina, analizando su vinculación con el contexto político, social, cultural y económico intentando no caer en reduccionismos. Sostendremos que esta interacción fue estructurando una agenda de temas y problemas que la disciplina ha intentando desarrollar, la que ha su vez se ha constituido en forma más amplia y diversa a partir de las últimas décadas planteando una serie de desafíos que creemos nos permiten plantear una concepción del “desarrollo situado” que articule aspectos de carácter más generales con aquellos que hacen a las especificidades de cada país, región y también de las propias instituciones científico-académicas y profesionales.

Algunos lineamientos conceptuales básicos

El estudio histórico de una disciplina científica requiere su debida contextualización dentro de un marco de referencia más general vinculándola con los factores sociales, políticos, económicos y culturales por los que atraviesa una sociedad. Esto a su vez, si hablamos de un campo en un país de

¹ Los autores agradecen los aportes de Nelson Cardozo a este trabajo.

amplio territorio y federal, debe también insertarse en las historias de carácter más local para poder dar lugar a los matices y especificaciones a la dimensión regional de las instituciones y sus actores. (Bulcourn, 2012; Bulcourn y Cardozo, 2013; Bulcourn *et al*/2014 y 2015). Varios expertos han señalado dos dimensiones para este análisis; lo que han denominado la “historia interna”, esto significa las características propias del grupo científico y sus quehaceres y peculiaridades; y otra “historia externa” hace referirse los condicionantes mencionados. Entre ambas dimensiones existe un verdadero “juego dialéctico” ya que también el desarrollo científico condiciona y modifica las prácticas sociales. Por otro lado las particularidades de cada historia nacional, sus clivajes lingüísticos, étnicos y regionales establecen criterios de institucionalización y profesionalización diferenciados dentro de un propio Estado-nación.

A su vez es necesario darle a la dimensión histórica su debida importancia sin caer en visiones simplistas. No existe la historia como tal sino diferentes concepciones historiográficas que reconstruyen procesos a partir de sus aparatos teóricos y metodológicos tal como sucede con nuestra disciplina al analizar los fenómenos políticos. Los actuales estudios sobre el desarrollo disciplinar requieren de una base, aunque sea mínima, de reflexión historiográfica, que por lo general ha estado ausente en este tipo de trabajos².

La ciencia política es una actividad humana principalmente cognitiva, esto quiere decir que su principal objetivo –y no el único- es la producción de conocimientos sobre cierta porción de “realidad social” que define como “política” y que constituye su objeto de estudio (Bulcourn, 2007). Al ser un quehacer humano es histórico y posee su “propia historia”. Al ahondar como práctica “las propias prácticas de las personas” se entrelaza en una doble hermenéutica en donde sujeto y objeto de conocimiento no pueden ser tajantemente separados; situación que comparte con las otras ciencias sociales, y en parte, con toda reflexión humana.

La actividad científica sistemática producida desde la modernidad se encuentra anclada dentro de lo que comúnmente denominamos “comunidad científica”, la cual presenta, acorde a cada disciplina y momento histórico, diferentes grados de heterogeneidad u homogeneidad. La diversidad es un rasgo distintivo de toda actividad científica. Es aquí donde podemos hablar del establecimiento de un “campo intelectual” propio de una ciencia³.

Para dar cuenta del desarrollo de un campo científico-académico proponemos abordar los siguientes aspectos (Bulcourn, 2012; Bulcourn y Cardozo, 2013):

² Para un mapa básico de las visiones y corrientes historiográficas pueden consultarse (Braudel, 1984; Vilar, 2001; Anderson, 2012; Iggers, 2012).

³ El concepto de “campo intelectual” ha sido definido por Pierre Bourdieu (2003, 2008).

- **Los actores**, entendidos como las personas y grupos, portadores de su biografía, accionar y valores fundantes. Son *agentes sociales* en tanto productores y reproductores de sus prácticas con diferentes grados de conciencia y libertad, pero condicionados históricamente. Los actores son constructores de su subjetividad. Estos no sólo actúan en el nivel del “individuo” sino que en la actividad científica se suele hablar también de “comunidades”; es decir los llamados equipos de trabajo o investigación.
- **Las instituciones**, en tanto ámbitos o espacios en los que se producen y reproducen las prácticas. Las instituciones proveen de marcos de contención, limitación y recursos, como así también la presencia diacrónica de las mencionadas prácticas. La comunidad científica posee sentido e identidad en tanto existan las instituciones y su reproducción. Entre los tipos de instituciones, dependiendo de cómo se va estructurando la comunidad científica en cada país o región, éstas pueden ser de “enseñanza” o de “investigación”, o privilegiar algún rol sobre el otro.
- **La producción académica**, entendidos como los conocimientos que produce y comunica la comunidad científica. Los que se “materializan” en publicaciones, patentes, tecnologías, entre otros. En el campo de las ciencias sociales podemos decir que las publicaciones en revistas científicas, los libros especializados, las comunicaciones y ponencias en congresos y jornadas, los informes de investigación y documentos de trabajo son la expresión acaba de éstos.
- **Las asociaciones y redes**, entendidas como los lazos interinstitucionales y de vinculación entre la propia comunidad científica y, a veces, con otros ámbitos de la vida social. la cantidad de éstas y su densidad son elementos centrales para analizar los grados de institucionalización de una disciplina. Un ejemplo de ello lo constituyen las asociaciones científicas, verdaderas redes de instituciones y actores.

La articulación entre estos elementos en relación al contexto político, social, cultural y económico nos permite analizar las mutuas conexiones entre el campo científico-intelectual con la sociedad. Podemos sostener que existen “afinidades electivas” entre una **agenda política y social** y otra **académica**; lo que demuestra que las diferentes etapas y modelos disciplinares estuvieron estrechamente vinculados, aunque nuestro esquema interpretativo no pretende establecer correlaciones de tipo deterministas.

La ciencia política argentina y su periodización

Siguiendo los criterios antes señalados hemos decidido comentar nuestro análisis a partir del clima intelectual alrededor del *Centenario*; donde se hiciera un despliegue inicial de la ciencia política, marcado especialmente por el estudio en torno al grupo de los llamados *liberales reformistas* (Zimmermann, 1995), que dio lugar a una serie sostenida de críticas de época bajo el lema de *Gobierno representativo*; centrando su estudio sobre las instituciones republicanas, la calidad de las mismas, el rol del federalismo y el problema electoral, todos estos temas vertidos inicialmente en la pluma de autores

como Rodolfo Rivarola, José Nicolás Matienzo, Leopoldo Maupas, Mario Bunge, Alfredo Palacios, Juan Chiabra, Raymundo Wilmart, Alejandro Zerbóni, Octavio Amadeo, Francisco Rodríguez del Busto, Raúl Orgaz, Rodolfo Moreno, Ernesto Quesada, Manuel Gálvez, Agustín Álvarez, Mario Bravo, Coriolano Albertini y Ricardo Levene, quienes se constituyeron en actores centrales de los debates en torno al tema y lo reflejaron desde las páginas de la *Revista Argentina de Ciencias Políticas* y otras publicaciones de relevancia.

Junto a la *Revista Argentina de Ciencias Políticas*, publicada desde 1910 hasta 1928 algunos textos merecen una especial mención como *Del régimen federativo al unitario* de Rodolfo Rivarola, *Los orígenes de la democracia argentina* de Ricardo Levene y principalmente, *El gobierno representativo y federal en la República Argentina* de José Nicolás Matienzo. Este último reviste un carácter especial ya que se trata de un trabajo de corte institucionalista sobre el régimen político argentino con un estudio previo de tipo comparado sobre otras naciones.

Desde el ámbito universitario en 1898 se creó la primera cátedra de Sociología en la Facultad de Filosofía y Letras a cargo de Antonio Dellepiane y en 1908 su homónima en la Facultad de Derecho. Posteriormente se emularía esto en Córdoba, introduciéndose en estas primeras décadas gran parte de los debates europeos respecto a las recientes ciencias sociales. La cercanía de los años treinta marcarían vientos desfavorables para el desarrollo de las ciencias sociales, en 1928 dejará de publicarse la *Revista Argentina de Ciencias Políticas* poniendo fin a una tarea continua⁴.

Durante los años 20 y 30 predomina cierta tradición formalista en los estudios políticos. En 1937 se funda el *Instituto Argentino de Estudios Políticos* y en 1938 la *Academia Nacional del Ciencias Morales y Políticas*. Entre los estudiosos del derecho político podemos destacar a Horacio Storni y Jorge Tristán Bosch. En la década del 20 se iniciaron en la Universidad Nacional de Litoral los primeros estudios de grado sobre temas políticos e internacionales bajo las licenciaturas en Servicio Consular y Servicio Diplomático cuyo plan es creado en 1921 y comienza a dictarse en 1923, estas actividades se desarrollan en el seno de la Facultad de Ciencias Económicas, Comerciales y Políticas. En 1927 se crean dos doctorados uno en Ciencias Políticas y otro en Diplomacia. Estas instituciones estuvieron más ligadas a concepciones jurídicas que al debate que entonces se desarrollaba en otras latitudes sobre la ciencia política. Podemos sostener que existe una denominación al título de grado, pero su estructura curricular no correspondía a una propia de la disciplina.

⁴ Simultáneamente al desarrollo de las ciencias sociales (entendida principalmente como sociología y ciencia política) va a tener un despliegue mucho mayor la historia científica y profesional, principalmente a partir de la constitución de la denominada “Nueva Escuela Histórica” también con antecedentes en la historiografía del Centenario y plasmada años después en Tucumán durante el Congreso Americano de Ciencias Sociales en 1916. Entre sus representantes más destacados podemos mencionar a Emilio Ravignani, Ricardo Levene, Diego Molinari, Luis M. Torres y Rómulo Carbia (Devoto y Pagano, 2009).

La agenda política y social del período estuvo dominada por la última etapa del modelo de Estado liberal que se había constituido a partir de la década del ochenta del siglo XIX. En el plano político encontramos las tensiones entre el modelo oligárquico en donde prevalecía una elite patricia en el dominio del gobierno de carácter republicana y los movimientos democratizadores que pretendían elecciones libres y periódicas. Esto generó varios enfrentamientos y revoluciones entre el “Régimen” y la “Causa” que encarnaba la Unión Cívica Radical. En 1912 se intentará dar solución a este problema con la ley Sanz Peña que incorpora el voto masculino, secreto y obligatorio. El predominio del caudillismo político en el interior del país y la enorme brecha en materia de desarrollo regional también someterá al federalismo en cuestión. Desde el plano social el país había recibido uno de los flujos de inmigración europea más grandes del mundo quedando excluidos del plano político lo mismo que gran parte de los sectores criollos que no pertenecía a la elite predominante.

En la siguiente Tabla podemos sintetizar algunos de los vínculos entre los aspectos sociales, económicos, políticos y culturales, demostrando que las reflexiones en el campo intelectual actúan como “caja de resonancia” de lo que sucede en la sociedad.

Tabla 1. La agenda de la ciencia política liberal reformista

<i>Problemática socio-política</i>	<i>Agenda científico – académica</i>
• Consolidación del Estado liberal en sus dos versiones: oligárquica y liberal democrática. • Modelo agroexportador inserto con la economía industrial europea. • Aparece la cuestión social por una incipiente industrialización. • Cultura cosmopolita de valores europeizantes.	• Problemas vinculados a la cuestión electoral democrática y al desempeño del federalismo frente a las asimetrías regionales. • Algunos intelectuales comienzan a preocuparse por la situación obrera. • Incipiente autonomización de las humanidades frente al derecho. • Creación de carreras afines a la proyección internacional. • Predominio de una concepción positivista y juricista en los estudios políticos.

Fuente: Elaboración propia en base a datos históricos.

El segundo período comienza con el golpe militar de 1930 teniendo como marco de fondo la irrupción del proceso democrático iniciado en 1912 con la sanción e implementación de la ya mencionada Ley Sáenz Peña. Esto significa el fin de la matriz ideológica liberal positivista a pesar de

los intentos de mantener las prerrogativas políticas y económicas de las élites dominantes de la oligarquía terrateniente. En el plano intelectual encontramos una continua tensión entre un creciente nacionalismo antiliberal y un republicanismo elitista⁵.

Dentro de este contexto se crea 1940 el Instituto de Sociología en la facultad de Filosofía y Letras de la UBA de la mano de Ricardo Levene (h) y de Gino Germani. En esa década la discusión entre una sociología teórica, ligada a la historia del pensamiento y los grandes sistemas de filosofía y de teoría social, y una sociografía, empirista y constructora de datos, de menos valía marcó dos posicionamientos que se verán fuertemente enfrentados décadas más tarde entre el modelo científico-profesionalista de Germani y los comienzos de la carrera en la universidad porteña *vs* una sociología descriptivo-normativa, sin demasiada rigurosidad metodológica y poco anclada en los debates de la sociología internacional de entonces; tendencia representada principalmente por Alfredo Poviña y sus seguidores en Córdoba.

La relación entre algunos intelectuales y el régimen peronista generó una discontinuidad en este proceso que se retomaría con la derrota del gobierno constitucional de Juan Domingo Perón. En el año 1947 Levene y Germani renuncian al Instituto, volviendo este último recién a fines de 1951. Sin embargo, durante los años del peronismo la discusión en torno al Estado adquirió un rol central, debiéndose resaltar los trabajos de Arturo Enrique Sampay, quien publicará *Crítica al Estado liberal burgués* y su voluminosa y detallada *Teoría del Estado*. Haciendo eco de la reciente Constitución la Universidad Nacional de Cuyo crea el Instituto de Ciencia Política y la publicación de su *Boletín*; esta reforma obligaba a los estudiantes universitarios a cumplir una serie de cursos de índole política. A partir de este antecedente se creó en 1952 en esta Casa de Altos Estudios la carrera de *Ciencia Política y Administración Pública* con una clara orientación hacia la formación de los cuerpos burocráticos del Estado. Sobresale en este contexto el trabajo del constitucionalista Dardo Pérez Gilhou quién sería su primer director; iniciándose simultáneamente una fuerte tradición en el estudio del pensamiento político latinoamericano de la mano de Carlos Zuleta Álvarez. El nuevo estado peronista, marcado por una fuerte intervención en todas las facetas de la vida social promoverá otro modelo de científico social vinculado a la necesidad de una nueva burocracia técnica, comprometida con el régimen y encargada de implementar el conjunto de políticas públicas de los Planes Quinquenales.

Tabla 2. La agenda de la ciencia política: la crisis liberal y el modelo nacional popular

⁵ En el plano historiográfico comenzará un fuerte cuestionamiento a la historia liberal y a la Nueva Escuela Histórica por parte de un variado núcleo de autores unidos bajo el común denominador de “revisionismo histórico”. Esta nueva concepción fuertemente antiliberal intentaba reivindicar a las principales figuras del federalismo, principalmente de José Manuel de Rozas. Si bien hay enormes matices entre sus integrantes muchos de ellos retomaban una concepción hispanizante, anti-extranjera y vinculada al catolicismo conservador e integrista. Esto no debe dejar de comprenderse fuera del marco internacional en donde aparecen los movimientos fascistas y nazis; aunque sus integrantes tomaron posiciones diferenciadas frente a estas tendencias en Europa (Devoto, 2002; Halperin Donghi, 2013).

<i>Problemática socio-política</i>	<i>Agenda científico – académica</i>
• Crisis mundial del modelo de Estado liberal. Intervencionismo estatal de corte keynesiano. • Dos momentos políticos: 1) república conservadora fraudulenta; (Década Infame) 2) modelo nacional popular peronista. • Creciente intervención estatal en las diferentes esferas sociales. • Modelo de sustitución de importaciones. • Organización del movimiento obrero desde la órbita estatal. • Cuestionamiento al modelo europeo liberal positivista. • Aparición de las diferentes variantes de nacionalismo.	• Creación de institutos de investigación vinculados a las ciencias sociales. • Influencia de la filosofía y la sociología alemana en la construcción teórica <i>vs.</i> empirismo sociográfico. • Dos modelos intelectuales dicotómicos basados en la ecuación peronismo <i>vs.</i> antiperonismo. • Creación de la carrera de ciencia política y de la administración pública en la UNCUIYO. • El licenciado en ciencia política es visto como un agente burocrático vinculado a las nuevas y crecientes funciones del Estado. • Predominio de una concepción jurídicista y filosófica en la formación del licenciado en ciencia política.

Fuente: Elaboración propia en base a datos históricos.

Con la ruptura institucional producida tras el golpe militar al gobierno peronista en 1955 se inicia el tercer período caracterizado por la oscilación entre regímenes civiles y cívico-militares con un denominador común, la proscripción del peronismo. Los movimientos revolucionarios de izquierda, inspirados en la revolución cubana, generarán organizaciones de corte terrosita que a su vez recibirán la reacción de los grupos conservadores aliados a las fuerzas armadas y bajo el paraguas de la Doctrina de la Seguridad Nacional gestada por los EE.UU. Es así como la violencia política traducirá la Guerra Fría en el contexto latinoamericano. A pesar de la enorme inestabilidad política se generará un clima intelectual propicio para la reflexión, el debate y el desarrollo institucional de las ciencias sociales.

Uno de los hitos más importantes sucederá en 1957 con la creación en la UBA, de las carreras de Sociología y de Psicología. La primera, dirigida por Gino Germani, permitirá la construcción de una verdadera comunidad científica orientada hacia la investigación, con un despliegue editorial y de intercambio académico internacional como nunca se había desarrollado en la Argentina construyendo

un modelo de sociólogo profesional ligado al quehacer académico. Gino Germani cumplía tanto los roles de liderazgo académico, administrador institucional y también de generador de recursos económicos buscando financiación principalmente de fundaciones extranjeras; su rol de “empresario académico” fue fundamental para la institucionalización de la sociología argentina.

También en 1957 se crea la Asociación Argentina de Ciencia Política (AAPC), bajo la presidencia de Segundo Linares Quintana director de los Institutos de Derecho Público de las Facultades de Derecho tanto de la Universidad de Buenos Aires como de la Universidad Nacional de La Plata. En el plano internacional, la asociación desarrolló una intensa labor afiliándose a la *Internacional Political Science Association* (IPSA) y participando activamente en sus congresos, lo que fue complementado a nivel regional con la presidencia de Linares Quintana en la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política.

Luego de las disputas sobre la educación superior en la Argentina, conocida como la división entre “laica o libre” se permitirá la existencia de universidades privadas. Las dos primeras en crearse, a partir de institutos previos, serán las jesuitas Universidad Católica de Córdoba y la porteña Universidad del Salvador ambas en 1956; estableciendo esta última la carrera de ciencia política entre las primeras que dictara. En 1969, y a partir del inicio de la reforma al Plan de Estudios de la Universidad del Salvador dirigido por Carlos Floria, se construyó el primer diseño curricular articulado de ciencia política con un claro eje en teoría política empírica y una sólida formación metodológica. Durante esos años la reciente Universidad Nacional de Rosario heredaba los estudios de ciencia política y relaciones internacionales de la Universidad Nacional del Litoral también iniciaba un plan de actualización curricular relevante. En 1960 la Universidad Católica de Córdoba crea en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales la carrera originaria de Ciencias Políticas, Sociales y Diplomacia, estableciéndose en 1965 la facultad correspondiente.

A principios de la década del setenta comienzan a destacarse un nuevo grupo de académicos en el ámbito de la ciencia política como Guillermo O'Donnell, Marcos Kaplan, José Nun, Carlos Strasser y Marcelo Cavarozzi, los que provenientes de otros campos realizaron estudios de posgrado en el exterior. Las consecuencias de las dictaduras militares en la universidad pública van a generar una mayor radicación en centros privados como el Instituto Di Tella, la Universidad del Salvador y posteriormente en Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES), los que por lo general subsistirán mediante la financiación externa. También la Universidad Católica Argentina con sede en la ciudad de Buenos Aires dará comienzo primero a los estudios de posgrado en 1965 y posteriormente a la creación de la carrera de grado en ciencias políticas bajo la dirección de Francisco Arias Pelerano, uno de los discípulos de Arturo Enrique Sampay, abogado de formación filosófica vinculado a la derecha católica nacionalista cercana al peronismo.

El tercer período, con sus diferentes etapas finalizará con el golpe de Estado de 1976, interrumpiendo el régimen democrático constitucional, instalándose en la Argentina el

autodenominado “Proceso de Reorganización Nacional”, la dictadura militar mas cruenta de la historia argentina. El movimiento obrero, los partidos políticos y el campo intelectual van a ser las principales víctimas del terrorismo de Estado gestado desde el gobierno. La mayoría de los académicos y científicos sufrieron persecuciones, torturas, el exilio y la muerte; la Argentina incorporaría al léxico internacional el concepto de “desaparecido” en materia de derechos humanos.

Tabla 3. Del científico liberal al intelectual militante

<i>Problemática socio-política</i>	<i>Agenda científico – académica</i>
• Oscilación entre regímenes republicanos con proscripción electoral de peronismo (fuera mayoritaria) y regímenes cívico-miliars. • Predominio de modelos desarrollistas. • Fuerte conflictualidad política que lleva a la violencia política, el terrorismo y la represión estatal. • Modelos culturales diferenciados entre un cosmopolitismo humanista liberal; un neomarxismo de variadas expresiones y las tendencias nacional-populares.	• Creación de la sociología como profesión científica. Proceso de autonomización, institucionalización y profesionalización de esta disciplina. • Reconocimiento internacional a la sociología política académica de Germani. • Creación de nuevas carreras de grado y posgrado bajo la denominación de ciencia política. • Creación de la AACP bajo una concepción jurídicista. • Reforma curricular en la USAL con contenidos disciplinares propios de la ciencia política. • Modelo del intelectual comprometido políticamente. • Centros privados de investigación reconocidos y financiados internacionalmente. • Los problemas del desarrollo, la modernización, la dependencia y la revolución dominan la agenda temática.

Fuente: Elaboración propia en base a datos históricos.

Este “intermedio” significó el retroceso más grande para el desarrollo de las ciencias sociales en la Argentina. Nuestro cuarto período recién se establecerá con el advenimiento de la democracia a partir de 1983 significando la recuperación de las instituciones republicanas y democráticas básicas mediante la instalación del sistema de elecciones libres y periódicas, permitiendo crear el clima básico de libertad necesaria para el desarrollo de la actividad científica.

La ciencia política argentina a partir del proceso democratizador

El cuarto período va a representar el desarrollo, sin interrupciones, de la actividad politológica hasta nuestros días. A partir de este momento comienzan los paulatinos procesos de institucionalización y profesionalización disciplinar. Se fueron creando carreras de grado y de postgrado en forma creciente y sostenida a lo largo de estos años; entre ellas las de la Universidad de Buenos Aires, que desde entonces concentraría el mayor número de estudiantes, docentes y proyectos de investigación reconocidos. Hasta la fecha se registran en la Argentina un total de 46 instituciones de grado en materia de estudios políticos, relaciones internacionales, y administración pública tanto en el ámbito público como privado.

El crecimiento en materia editorial va a constituir uno de los logros más importantes de las ciencias sociales. Las universidades darán un nuevo impulso a sus colecciones destacándose inicialmente Eudeba y la Editorial de la Universidad de Belgrano. Posteriormente éste se expandirá hacia El Centro Editor Latinoamericano y al Grupo Editor Latinoamericano (hoy Nuevohacer); se irán incorporando paulatinamente las librerías editoriales Prometeo y HomoSapiens. Las casas locales de Paidós, Siglo XXI y Fondo de Cultura Económica también incorporarán nuevos títulos y más recientemente las editoriales Temas y Lumière harán un aporte importante al campo de las ciencias sociales. Paulatinamente se irán institucionalizando las revistas generales de ciencias sociales *Sociedad*, *Estudios Sociales*, *Revista de Ciencias Sociales*, *Latitud Sur* y la continuidad de *Desarrollo Económico*.

En el caso específico de la ciencia política hoy se cuenta con los aportes de: *Temas y Debates*, *Revista Argentina de Ciencia Política*, *PostData*, *Studia Politicae*, *Política y Gestión*, *Colección*, *El Debate Política*, *Miríada*, *Nuevo Espacio Público* y *Reflex* entre otras. En materia de revistas de “divulgación” podemos mencionar *La ciudad futura*, *Archivos del Presente*, *Punto de Vista*, *Espacios Políticos* y *Agora Internacional*.

Uno de los aspectos a destacar en la producción de revistas científicas periódicas es la incorporación de gran parte de las “reglas editoriales” propias de este campo. En forma paulatina gran parte de éstas fueron regularizando su periodización y estableciendo criterios de evaluación y referato cada vez más estructurados y serios. Las revistas *PostData* y *Revista SAAP* lograron su incorporación al núcleo básico de revistas científicas evaluadas por el Caicyt del CONICET estando también registradas con máxima evaluación en el sistema Latindex y la primera también en Scielo, Dialnet, Ulrich e IBSS (International Bibliography of The Social Sciences).

La creación de la *Sociedad Argentina de Ciencia Política* (SAAP), surgida como contrapartida a la *Asociación Argentina de Ciencia Política* cuando ésta se negara a aceptar masivamente a los politólogos que venían del exilio puede señalarse como uno de los hitos más importantes de este período convirtiéndose en el nodo central del nucleamiento de la red de instituciones ligadas a las ciencias políticas. Hasta la fecha, la SAAP ha realizado 12 Congresos Nacionales de Ciencia Política en diferentes regiones del país; publicando en un primer momento el *Boletín SAAP* y actualmente la *Revista SAAP*.

Junto a esta asociación se fueron creando otras de carácter más específicos como la Asociación Argentina de Estudios de la Administración Pública (AAEAP) vinculada especialmente a la temática del Estado, la administración y las políticas públicas; la misma también viene desarrollando congresos nacionales de carácter bienal y una serie de jornadas, publicación de libros y actividades específicas.

En el año 2008 se creó la Asociación Nacional de Politólogos, estudiantes y graduados (ANAP) de fuerte sesgo profesionalista y con una marcada incidencia regional ya que va constituyendo centros en las diferentes provincias argentinas. Sus objetivos se encuentran fuertemente vinculados al desarrollo de la disciplina en su inserción laboral, promoviendo jornadas, debates y cursos de capacitación. Recientemente en 2014 se constituyó la Asociación Argentina de Consultores Políticos (ASACORP) tendiente a nuclear a especialistas en temas de consultoría política y asesoramiento; también constituye un grupo de orientación gremial y profesionalista.

La constitución de las áreas disciplinares

El sostenido desarrollo de la ciencia política en la Argentina dará paso a la constitución de áreas de especialización disciplinar reflejadas tanto en la docencia, la investigación y la transferencia de los conocimientos producidos. Es interesante destacar que junto a este proceso se articula otro de construcción de espacios interdisciplinarios en donde los límites tradicionales se desdibujan para dar paso a ámbitos de superposición y complementariedad. Así expertos en sistemas electorales comparten problemas y teorías con abogados constitucionalistas y geógrafos; los dedicados a la comunicación política lo hacen con los cultores de la comunicación social o los dedicados a las políticas públicas con los sociólogos de las organizaciones, los administradores y los abogados administrativistas. La teoría política se articula con la filosofía política, la historia del pensamiento y las reflexiones específicas sobre la teoría política empírica.

El vínculo entre los historiadores y los politólogos han estrechado lazos de manera reciente, lo que se ha visto reflejado en áreas específicas dentro de los congresos de la SAAP permitiendo el cruce de la “historia política”. En los últimos años los trabajos sobre feminismo se fueron articulando con los estudios sobre género y sexualidades lo que ha generado un campo de fuerte interdisciplinariedad que también ha constituido su espacio en los mencionados congresos.

Como ha sucedido en todo ámbito del conocimiento la especialización es un claro indicador de crecimiento presentando también problemas de aislamiento y a veces de estancamiento muchas veces criticado por sociólogos del conocimiento y epistemólogos. Esto presenta un desafío muy grande a la disciplina generando una tensión entre la unidad necesaria en una ciencia y su tendencia centrífuga hacia la hiper-especialización; más aun en saberes que no hay logrado una total profesionalización y reconocimiento social. Es en la intercepción creadora de los saberes, generalmente localizada en las “márgenes” de las disciplinas donde se produce un ámbito de hibridación que otorga fertilidad a cada campo como bien ha sostenido desde hace años Mattei Dogan al analizar la relación entre la ciencia política y las otras ciencias sociales (Dogan, 2001; Dogan y Pahre, 1993).

En la siguiente Tabla podemos apreciar las áreas disciplinares y sus vinculaciones más estrechas con otros saberes.

Tabla 4. Las áreas dentro de la ciencia política argentina.

<i>Area dentro de la ciencia política</i>	<i>Disciplina o campos de vinculación</i>
Teoría política	- Filosofía política - Historia de las ideas y del pensamiento político - Teoría sociológica - Teoría económica
Estado, administración y políticas públicas.	- Sociología de las organizaciones - Derecho administrativo - Ciencias de la administración - Economía del sector público
Instituciones políticas y política comparada	- Sociología política - Derecho constitucional - Demografía - Geografía humana - Antropología política - Economía

	- Historia
Relaciones Internacionales	- Derecho internacional público - Economía y comercio internacional - Geografía humana y geopolítica - Problemas de la Defensa y la Seguridad Internacional - Historia
Comunicación política y opinión pública	- Ciencias de la comunicación - Geografía humana - Demografía - Sociología política - Marketing y comercialización - Psicología social y política
Género y política	- Historia de la problemática de género y feminismos - Psicología y psicoanálisis - Demografía - Antropología - Geografía humana - Derechos humanos - Estudios <i>quer</i>

Fuente: Elaboración propia a partir de Bulcourf & Vázquez (2004).

Brevemente trataremos de describir algunos de los aspectos centrales de las principales áreas que se han ido estructurando dentro de la ciencia política argentina.

Teoría política

El área de teoría política tuvo una enorme labor de reconstrucción a partir de la vuelta a la democracia. Dada su cercanía y superposición con la filosofía política y del derecho es muy difícil poder establecer su ámbito dentro de un conjunto de problemas que se puedan considerar estrictamente como propios

de la ciencia política. Es así como varios filósofos y juristas han tenido una enorme influencia en el desarrollo de esta faceta disciplinar sin considerarse estrictamente politólogos, ya sea por formación o adhesión al campo. Personalidades como Enrique Dussel, Juan Carlos Scannone, Francisco Bertelloni, Jorge Dotti, Carlos Nino, Ana Zagari, Mónica Billoni, Mario Casalla, Susana Villavicencio, Claudio Amor, Enrique del Percio son figuras que ha ejercido una enorme influencia en los politólogos de las nuevas generaciones.

Dentro de las carreras de ciencia política varios docentes realizaron esfuerzos muy grandes en la actualización temática y bibliográfica en los años posteriores a la vuelta democrática. En lo que respecta a la teoría política contemporánea cabe destacarse el trabajo de Julio Pinto y su equipo docente que tanto en la Universidad del Salvador como en la Universidad de Buenos Aires, se dedicaron a la traducción y publicación de artículos y capítulos inéditos en nuestro medio. En lo que respecta al estudio del pensamiento político, en sus diferentes etapas históricas cabe mencionarse a docentes como Atilio Borón, Francisco Bertelloni y Jorge Dotti en la Universidad de Buenos Aires y María de los Angeles Yannuzzi, Mónica Billoni y Hugo Quiroga en la Universidad Nacional de Rosario.

Una de las figuras más destacadas es la de Carlos Strasser, investigador superior del CONICET, quien desde la sede de FLACSO-Buenos Aires realizó una importante labor docente de posgrado. Entre algunas de sus obras podemos mencionar *Para una teoría de la democracia posible* (con dos volúmenes); *Democracia III. La última democracia*, y *Democracia y desigualdad. Sobre la "democracia real" a fines del siglo XX*.

En el marco de la Universidad Católica Argentina junto a su docencia de posgrado en FLACSO podemos mencionar el trabajo constante de Enrique Aguilar y sus análisis de autores clásico vinculados a las corrientes liberales. Entre sus obras podemos mencionar *Sobre el liberalismo en Ortega y, Alexis de Tocqueville. Una lectura introductoria*. En el Instituto Di Tella se ha destacado Natalio Botana, quien llevara a cabo una interesante reflexión sobre la vinculación entre el pensamiento político moderno y su incidencia en nuestro medio. Entre sus libros podemos destacar *La tradición republicana: Alberdi, Sarmiento y las ideas políticas de su tiempo*, y *La libertad política y su historia*.

Desde el llamado *Club de Cultura Socialista* se destaca el trabajo de difusión y análisis de la obra de Antonio Gramsci. Entre algunos de sus cultores podemos mencionar a José Aricó quien publicara *La cola del diablo. Gramsci y América Latina* y Juan Carlos Portantiero con su libro *Los usos de Gramsci*; sin lugar a dudas la obra más utilizada en la región sobre los aportes del pensador y político italiano. En los últimos años dos autores centraron la reflexión de varios estudiosos de nuestro medio, ellos son Max Weber y Carl Schmitt. Producto de ello podemos señalar las obra *Max Weber actual* de Julio Pinto y *La política como respuesta al desencantamiento del mundo: el aporte de Max Weber al debate democrático* compilado por éste junto a Luis Aguilar Villanueva y Cesar Peón. Sobre el segundo podemos mencionar *Carl Schmitt y la reivindicación de lo político* de Julio Pinto, *Carl Schmitt en la Argentina* de Jorge

Dotti y la compilación de ambos *Carl Schmitt, su época y su pensamiento* sobre el polémico intelectual nazi. Por otro lado Claudia Hilb analizó los aportes de Leo Strauss en su libro *Leo Strauss, el arte de leer*; compilando también *El político y el científico. Ensayos en Homenaje a Juan Carlos Portantiero* y *Miedo, gloria y vanidad. El rostro plural del hombre hobbesiano*. Reflexionando sobre los aportes del pensamiento político occidental se ha destacado el trabajo de Atilio Boron, quién desde las cátedras de Teoría política y social I y II de la carrera de ciencia política de la Universidad de Buenos Aires ha venido reflexionando en las últimas décadas; producto de esto son las tres compilaciones *Filosofía Política Clásica. De la antigüedad al Renacimiento*, *Filosofía Política Moderna. De Hobbes a Marx*, y *Filosofía Política Contemporánea. Controversias sobre civilización, imperio y ciudadanía*. Otras tres compilaciones recientes que analizan aportes del pensamiento político son *Ecos del pensamiento político clásico* de Miguel Rossi; *En el nombre de Dios. Razón natural y revolución burguesa en la obra de John Locke* de Eduardo Rinesi; y *Estado y marxismo: un siglo y medio de debates* de Mabel Thwaites Rey.

Un estudio muy interesante sobre el desarrollo de los principales aportes de la teoría política contemporánea lo constituye el trabajo conjunto de Carlos Moreira, Sebastián Barbosa y Diego Raus producto de su labor docente en la Universidad Nacional de Lanús; este estudio dio lugar al libro *Teoría política contemporánea. Perspectivas y debates*, en donde se analizan, a partir de los aportes clásicos, las principales tradiciones teóricas desarrolladas durante el siglo XX. El trabajo durante estas décadas en el área de la teoría política que más ha impactado, tanto a nivel local como internacional, ha sido el realizado por Ernesto Laclau, radicado durante décadas en el Reino Unido. Sus aportes han tenido un carácter fuertemente interdisciplinario vinculando a la filosofía política con la sociología, la antropología, los estudios culturales y principalmente el psicoanálisis. Entre sus trabajos más relevantes podemos señalar *Política e ideología en la teoría marxista*, *La razón populista* y la obra *Hegemonía y estrategia socialista* junto a Chantal Mouffe.

Estado, administración y políticas públicas

Esta área es uno de los campos más desarrollados dentro de la ciencia política bajo una concepción ampliamente interdisciplinaria desde el proceso democratizador iniciado a comienzo de la década de los noventa. Uno de los aspectos que menciona Oszlak en relación al caso argentino es que hay una desvinculación entre la implementación de las políticas públicas y la investigación en este campo disciplinar. La falta de articulación entre estas instancias ha tenido consecuencias negativas para la consolidación de esta área de estudio. En nuestro país la administración pública es eminentemente un área de especialización dentro de las ciencias sociales que se realiza con posterioridad a los estudios de grado. El desarrollo de la administración pública como campo interdisciplinario tiene su origen dentro del posgrado antes que del grado. El nacimiento de carreras de grado con la denominación administración pública, a excepción de la existente en la Universidad Nacional de Cuyo y la corta experiencia en la Universidad del Salvador, es bastante reciente, encontrándose relacionado con la creación de nuevas universidades y a cambios vinculados a las visiones sobre las ciencias sociales y su campos de aplicación.

El surgimiento de los posgrados con orientación en Políticas Públicas tiene su inicio a partir del año 1985 con la creación de la Maestría en Políticas Públicas del Instituto Torcuato Di Tella (después Universidad Torcuato Di Tella) con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo (Andrieu y Asencio, 2006). Sin lugar a dudas el hito más relevante en la constitución de la administración pública y creación de programa de posgrados orientados al sector público fue la creación de la maestría en Administración Pública de la Universidad de Buenos Aires. Del relevamiento de la CONEAU y los diversos portales de las universidades, hemos podido rastrear 15 maestrías en administración o gestión públicas que se dictan en universidades. En lo que respecta a carreras de grado encontramos solo 7 casos, muchos de ellos “combinando” en sus denominaciones las palabras “administración pública” y “ciencia política”.

El principal referente del área es Oscar Oszlak, quien fue fundador del CEDES junto Guillermo O'Donnell y Marcelo Cavarozzi. Se desempeñó durante 25 años como director de maestría en Administración Pública de la Universidad de Buenos Aires, en la Facultad de Ciencias Económicas. Entre sus principales obras podemos mencionar: *La formación del Estado Argentino; Merecer la ciudad. Los pobres y el derecho al espacio urbano* y la compilación de la obra colectiva *Teoría de la burocracia estatal*, obra en la que aparece un estudio anterior escrito en forma conjunta por Oscar Oszlak y Guillermo O'Donnell: “Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación” aparecido originariamente como Documento del Cedes en 1976 y publicado posteriormente como artículo en varias revistas de la especialidad es la obra argentina más utilizada en los distintos capítulos que integran el libro *Estado y Administración Pública. Críticas, enfoques y prácticas en la Argentina actual* compilado por Guillermo Schweinheim en 2009.

Entre los iniciadores de los estudios sobre la administración pública cabe mencionar a Pedro Andrieu, quien hace más de 40 años constituyó la primera cátedra de “Administración Pública y Empresas Públicas” de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA. Actualmente uno de los más influyentes expertos en el área es Fabián Repetto, autor de *Gestión Pública y desarrollo social en los noventa. Las transformaciones de Argentina y Chile*. Otros trabajos destacados son *La reforma managerialista* de Alejandro Estévez quien también compiló *Estado, Sociedad y Cultura Democrática en la Reforma del Estado Argentino*; e *Introducción a la Administración Pública Argentina: Nación, Provincia y Municipios* de Horacia Cao, Gustavo Blutman y Alejandro Estévez.

En la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires encontramos el trabajo de docencia e investigación de Mabel Thwaites Rey quien ha escrito las obras: *Alas rotas. La política de privatización y quiebre de Aerolíneas Argentinas* y *La autonomía como búsqueda, el Estado como contradicción*; y las compilaciones junto a Andrea López, de *Entre tecnócratas globalizados y políticos clientelistas. Derrotero del ajuste neoliberal argentino*. Dentro de otros grupos de investigación en administración pública, dentro de la UBA, podemos mencionar el Programa de Estudios sobre Sector Público y Reforma del Estado,

dirigido por Dora Orlansky, en el Instituto Gino Germani; y el Centro de Investigaciones en Administración Pública (CIAP) en la Facultad de Ciencias Económicas, dirigido por Isidoro Felcman.

En la Universidad Nacional de Rosario fue creado en 1997 por docentes de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales el Grupo Política y Gestión. Surgido bajo los lineamientos del Programa Universitario de Administración Pública; esta institución se radicó como Centro de Estudios de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Actualmente se encuentra dirigido por Cristina Díaz y sus miembros son docentes e investigadores de esta Facultad con reconocida trayectoria en este campo, particularmente en el ámbito local.

En la Universidad Nacional de Lanús se destaca la figura de Carlos María Vilas. Dentro de los estudios sobre desarrollo local podemos situar a Pedro Pérez; Alejandro Villar, Sergio Ilari y Daniel Cravacuore, director de la Unidad de Fortalecimiento de los Gobiernos Locales de la Universidad Nacional de Quilmes; y Gustavo Badía anteriormente en el ICO de la Universidad Nacional de General Sarmiento y a partir de 2010 en la Universidad Nacional de San Martín. En la Universidad Nacional de La Matanza ha venido desarrollando su programa de investigación Gloria Mendicoa con estudios fuertemente anclados en la realidad de ese partido y sus alrededores. En la Universidad Nacional de Córdoba desde hace años se destacan los trabajos de Claudio Tecco y Silvana Pérez orientados también hacia los estudios sobre políticas locales.

Entre la producción realizada en la Universidad Católica de Córdoba relativas a la temática podemos mencionar *Diseño y gestión de políticas públicas. Hacia un modelo relacional* de Emilio Graglia, *Políticas públicas y largo plazo. El programa social mexicano PROGRESA* de Marcos Roggero y *Sobre llovido mojado* de Silvia Fontana. En cuanto a la problemática de la comunicación gubernamental orientado hacia las políticas públicas y las decisiones de gobierno cabe mencionar *La construcción del consenso. Gestión de la comunicación gubernamental* de Luciano Elizalde, Damián Fernández Pedemonte y Mario Riorda.

Una temática que poco a poco ha tomado una relevancia de agenda política y social, y que ha comenzado a instalarse dentro de la disciplina han sido las políticas de prevención, gestión y asistencia frente a catástrofes. Generalmente a partir de fenómenos naturales como inundaciones, terremotos, sequías e incendios. En un primer momento encontramos la obra pionera de Silvia Fontana, también de la Universidad Católica de Córdoba, quién además de desarrollar varios proyectos de investigación y de generar un área específica de formación ha plasmado parte de estos conocimientos en su trabajo *Sobre llovido mojado*. En la Universidad Nacional de Entre Ríos también se ha comenzado a trabajar esta temática bajo una clara orientación interdisciplinaria, articulando junto a la ciencia política otras disciplinas como el trabajo social y las ciencias de la salud, destacándose el proyecto de investigación *Formación en desastres o catástrofes, propuestas en universidades nacionales públicas argentinas*, bajo la dirección de Sandra Arito.

Entre los egresados de la Universidad Nacional de Cuyo podemos mencionar a los destacados investigadores Aldo Isuani, Eduardo Bustelo y Emilio Tenti Fanfani, quiénes a su vez ejercieron importantes cargos en la gestión pública en diferentes gobiernos desde la democratización, tanto en organismos nacionales como internacionales, destacándose el trabajo en torno a las políticas de niñez vinculadas a la propia gestión de UNICEF.

Uno de los campos que ha venido desarrollando en los últimos años es el de las políticas de seguridad pública; temática de alguna forma “abandonada” por la ciencia política desde la democratización y retomada a partir de la denominada “crisis del modelo policial”. Este conjunto de problemáticas es fuertemente interdisciplinaria compartiendo espacios con la criminología, el derecho penal, la psicología y la sociología del delito. Dentro de la ciencia política la figura más destacada es Marcelo Sain, quien además de investigar y poseer una importante producción académica ha ocupado varios cargos de gestión en el área. Entre sus principales obras podemos destacar *El leviatán azul. Policía y política en la Argentina*, *La Reforma policial en América Latina. Una mirada crítica desde le progresismo* y *El Péndulo. Reforma y contrarreforma en la Policía de la Provincia de Buenos Aires*.

Tres trabajos recientes merecen ser mencionados, por un lado *Lecturas sobre el Estado y las políticas públicas: Retomando el debate de ayer para fortalecer el actual*, compilado por Carlos Acuña, el que sintetiza gran parte de la trayectoria mundial y regional sobre la problemática del Estado y las políticas públicas; en segundo término podemos mencionar al libro *Estado y Administración Pública: Críticas, enfoques y prácticas en la Argentina actual*, compilado con Guillermo Schweinheim, obra que reúne las principales ponencias de los Congresos Argentinos de Administración Pública organizados por la AAEAP, principal evento en el país específico sobre esta temática. En esta institución cabe mencionarse los aportes sustantivos para su creación y continuidad de Alberto Bonifacio y del ya mencionado Guillermo Schweinheim. La tercera obra colectiva la constituye la compilación de Mabel Thwaites Rey *El Estado en América Latina: continuidades y rupturas* la que recopila una serie de trabajos producto del Grupo de Trabajo homónimo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

Un aporte sustantivo para comprender la estructura del Estado en la Argentina ha sido la compilación *Manual de la Nueva Administración Pública Argentina* organizada por Juan Manuel Abal Medina y Horario Cao. Fuera del ámbito universitario, la Dirección de Investigaciones del Instituto Nacional de la Administración Pública realiza y promueve estudios e investigaciones para contribuir al desarrollo del conocimiento sobre la administración pública y el Estado. Recientemente ha dado inicio a una nueva revista vinculada a la temática *Perspectivas sobre el Estado, las políticas públicas y la gestión*; y a la publicación de la *Serie de investigaciones sobre Estado, Administración Pública y Sociedad*.

Instituciones, procesos políticos y política comparada

Este espacio es muy amplio y difícil de especificar. Por un lado tenemos que señalar diferentes ámbitos de la práctica profesional del politólogo en el cuál los problemas de su especificidad tienen

relevancia. En un primer momento la docencia universitaria concentrará la atención de muchos politólogos. La reconstrucción del espacio universitario es fundamental para la formación de las futuras generaciones y requiere articular la disciplina local con el estado del arte a nivel internacional. Durante la dictadura militar se habría sufrido el deterioro enorme de la enseñanza y su “vuelta” al ámbito del derecho por considerarlo menos nocivo que las ciencias sociales. Esto va acompañado de reformas curriculares importantes. En la enseñanza de las instituciones y procesos políticos se van a destacar varios docentes que se preocuparán por esta actualización curricular (Bulcournf y Cardozo, 2013). Sin lugar a dudas, la vuelta a la democracia centró su análisis en el propio proceso democratizador, su institucionalización y desafíos teniendo a la obra de Guillermo O’Donnell como el eje central que estructuró esta problemática desde comienzos de los ochenta hasta la actualidad. Sus primeros trabajos sobre las transiciones democráticas, la elaboración del concepto de “democracia delegativa” y los cuestionamientos sobre la calidad y el propio tipo de institucionalización generaron la agenda académica de las últimas tres décadas (Bulcournf, 2015).

En el entorno metropolitano alrededor de la Universidad del Salvador se van a destacar figuras como las de Emilio Saguir, Eugenio Kvaternik, Julio Pinto, Edgardo Moscato, Luis Brajerterman y Néstor Legnani; muchos de ellos se incorporarán posteriormente a la reciente carrera creada en la Universidad de Buenos Aires. A esta institución se le sumarán varios sociólogos políticos y filósofos muchos de los cuales se encontraban exiliados durante la dictadura; podemos mencionar entre ellos a Atilio Borón, Luis Aznar, Liliana de Riz, Edgardo Catterberg, Mario Dos Santos, Isidoro Cheresky, Emilio de Ipola, Lilia Puig, Daniel García Delgado, Mario Toer, Nélida Archenti, entre otros.

Posteriormente se fueron sumando otros colegas provenientes del exterior, muchos de los cuales ingresaron al CONICET o se radicaron en las nuevas carreras creadas en las recientes universidades del conurbano o en instituciones privadas. Entre ellos podemos mencionar a Carlos Acuña, Marcelo Cavarozzi, Mario Serrafiero, Ernesto López, José Nun, e historiadoras como María Matilde Ollier. En la Universidad Nacional de Rosario también se llevará un proceso de reforma curricular con un claustro de profesores fuertemente comprometidos con esta nueva etapa; entre los que podemos mencionar a María de los Angeles Yannuzzi, Arturo Fernández, Hugo Quiroga, Artemio Melo, Mónica Billoni, Cristina Díaz, Osvaldo Iazzetta, Nélida Perrona, Adriana Chiroleau, junto a jóvenes egresados que comenzarán su carrera académica en el comienzo de la democracia. En la Universidad Nacional de Cuyo esta nueva etapa tuvo un importante aporte de profesores como Walter Cueto, Julián Bertranau, Mirta Marré y Amelia Barreda; muy comprometidos con la actualización curricular de contenidos.

Temáticamente podemos sostener que en una primera etapa las preocupaciones se centraron en analizar los procesos de transición democrática en la región; intentando comprender los fuertes cambios entre un régimen autoritario y la nueva democracia. Entre algunas obras podemos mencionar

primeramente a *Autoritarismo y democracia: 1975-1983* de Marcelo Cavarozzi; *Ideología y discurso populista* de Emilio de Ipola y *Ensayos sobre la transición democrática argentina* de José Nun y Juan Carlos Portantiero. Le siguieron otros trabajos como *Participación política y pluralismo en la Argentina contemporánea* de Ariel Colombo y Vicente Palermo; *Estado, capitalismo y democracia en América Latina* de Atilio Borón; *El capitalismo político tardío y su crisis en América Latina* de Marcelo Cavarozzi y; el trabajo sobre partidos políticos *Evolución del sistema de partidos políticos en Argentina, Brasil y Perú (1960-1985)* de Torcuato Di Tella. Una serie de compilaciones sintetizan los temas y problemas que prevalecieron, entre las cuales podemos mencionar *Proceso, crisis y transición democrática* de Oscar Oszlak; *Ensayos sobre la crisis política argentina* de Julio Pinto y; *La nueva matriz política argentina* de Carlos Acuña.

Posteriormente las reflexiones en torno al menemismo y los cambios estructurales por los que transitó la sociedad argentina fueron centrando la reflexión de muchos estudiosos. Podemos mencionar los trabajos *Pilotos de tormentas. Crisis de representación y personalización de la política en Argentina (1989-1993)* y *Representación y liderazgo en las democracias contemporáneas*, ambas de Marcos Novaro; *Política y poder en el gobierno de Menem* de Vicente Palermo y Marcos Novaro; y la compilación de Ricardo Sidicaro y Jorge Mayer *Política y sociedad en los años del menemismo*. Otras obras colectivas que merecen ser mencionadas son *Las nuevas democracias del Cono Sur: cambios y continuidades* de Julio Pinto; *A veinte años del golpe: con memoria democrática* de Cesar Tcach y Hugo Quiroga; *Elementos para el análisis político. La Argentina y el Cono Sur en los '90* de Eugenio Kvaternik y; *Algunos desafíos políticos e internacionales de nuestra época* de Arturo Fernández y Silvia Gaveoglio.

A continuación varios trabajos se van a proponer analizar los cambios institucionales, la relación entre los sistemas de partidos y el régimen político y, paulatinamente el funcionamiento de los sistemas provinciales. Entre algunos trabajos podemos citar *Democracia ¿Gobierno del pueblo o gobierno de los partidos?* De José Nun; *Poder y hegemonía* de Natalio Botana y, una serie de investigaciones realizadas por Mario Serrafiero, destacándose: *Momentos institucionales y modelos constitucionales. El poder y su sombra: los vicepresidentes. Exceptocracia. ¿Confin de la democracia? Intervención federal, estado de sitio y decretos de necesidad y urgencia.*

Entre los temas especiales se han destacado los trabajos sobre sistemas electorales. Podemos mencionar el trabajo pionero de Gregorio Badeni *Comportamiento electoral en la Argentina* y la compilación *Los sistemas electorales. Sus consecuencias políticas y partidarias* de Luis Aznar y Mercedes Boschi. Posteriormente *Clase política y reforma electoral* de Guillermo Molinelli; y la compilación de Dieter Nohler y Liliana De Riz *Reforma institucional y cambio político.*

Los estudios sobre sindicatos y movimiento obrero han ocupado un lugar relevante en la producción de la sociología y la ciencia política argentina, entre algunos de los libros más destacados podemos mencionar *Los sindicatos en el gobierno 1973-1976* y *El gigante invertebrado*, ambos de Juan Carlos Torre. Una de las figuras más destacadas en este tipo de trabajos es la de Arturo Fernández quien ha tenido una enorme producción editorial, entre algunos de sus libros podemos mencionar a *Las*

prácticas sociales del sindicalismo (1976-1982), Ideologías de los Grupos Dirigentes Sindicales (1966-1973), Las Prácticas Socio-Políticas del Sindicalismo (1955-1985), Sindicalismo e Iglesia, Movimientos Sociales en América Latina, Las nuevas relaciones entre Sindicatos y Partidos, Crisis y decadencia del Sindicalismo Argentino, Flexibilización y crisis del sindicalismo, Empresas y sindicatos frente a la flexibilización laboral, Sindicatos, Crisis y Después, Estado y Relaciones Laborales: transformaciones y perspectivas. También podemos mencionar *Política y Relaciones Laborales en la transición democrática argentina* escrito junto a Raúl Bissio, *Particularidades Regionales en la tradición sindical argentina*, junto a Gloria Rodríguez y *Estado, instituciones laborales y acción sindical en países del MERCOSUR frente al contexto de la crisis mundial* en colaboración con Cecilia Senén González.

Los trabajos sobre movimientos sociales han atraído a varios politólogos; entre las obras más conocidas podemos mencionar *¿La lucha es una sola? La movilización social entre la democratización y el neoliberalismo* de Sebastián Pereyra y las compilaciones *Movilizaciones sociales: ¿Nuevas ciudadanías? Reclamos, derechos, Estado en Argentina, Bolivia y Brasil* de Gabriela Delamata y, *La Democracia en América Latina. Partidos Políticos y Movimientos Sociales* de Arturo Fernández.

Con carácter histórico, muchos politólogos se abocaron a estudiar etapas anteriores a la década del ochenta, principalmente los años sesenta y la etapa de la última dictadura militar. Se destacan los trabajos de Eugenio Kvaternik *Crisis sin salvataje: la crisis político-militar de 1962-63* 1987 y *El péndulo cívico-militar: la caída de Illia, Oposición y gobierno. Los años de Frondizi* de Catalina Smulovitz y; *La política en suspenso* de Liliana de Riz. En lo que respecta al Proceso de Reorganización Nacional podemos mencionar los libros *El tiempo del "Proceso". Conflictos y coincidencias entre políticos y militares 1976-1983* de Hugo Quiroga y *Política y dictadura* de María de los Angeles Yannuzzi. Los estudios sobre relaciones cívico militares tuvieron a Ernesto López y Rut Diamint como referentes; del primero podemos mencionar *Seguridad Nacional y sedición militar* y *Ni la ceniza ni la gloria*; y de la segunda *Control civil y Fuerzas Armadas en las nuevas democracias latinoamericanas*.

En los últimos años podemos asistir a la producción académica de las nuevas generaciones de politólogos preocupados por el sistema de partidos, los problemas electorales y, cada vez más, por los estudios a nivel subnacional. En gran parte de estos trabajos se destaca una clara sofisticación metodológica, producto en parte de la formación que muchos de estos especialistas recibieron en el exterior mientras realizaban sus respectivos posgrados. Entre estos trabajos podemos mencionar *La nueva política de partidos en la Argentina. Crisis política, realineamientos partidarios y reforma electoral* de Ernesto Calvo y Marcelo Escolar y *Todos los caballos del rey. La integración de los partidos políticos y el gobierno democrático de la Argentina 1995-2003* de Marcelo Leiras. Entre las obras colectivas se destacan *El federalismo electoral argentino* compilado por Ernesto Calvo y Juan Manuel Abal Medina y *El asedio a la política. Los partidos latinoamericanos en la era neoliberal* de Marcelo Cavarozzi y Juan Manuel Abal Medina. Entre las últimas obras que intentan dar cuenta del proceso iniciado con el gobierno de Néstor

Kirchner sobresale el libro *La política en tiempos de los Kirchner* compilado por Andrés Malamud y Miguel De Luca.

Relaciones internacionales

El abordaje de los problemas internacionales ha sido central en los estudios políticos argentinos, principalmente a partir de la creación de las carreras de derecho consular y diplomacia en la sede Rosario de la Universidad Nacional del Litoral a comienzos de la década del veinte. Su objetivo principal fue proveer expertos vinculados al modelo agroexportador y funcionarios preparados para el servicio diplomático. La figura más destacada de esta Casa de Altos Estudios fue Juan Carlos Puig, quien logró no sólo constituir una comunidad académica sino también ocupar importantes cargos dentro de gestión de los asuntos público, logrando el grado de canciller de la Nación. Su concepción sobre la “autonomía” en materia de relaciones internacionales constituyó un aporte sustantivo para comprender la particularidad de la política internacional desde los países periféricos. Entre sus principales obras podemos mencionar *Doctrinas internacionales y autonomía latinoamericana* y el libro colectivo *De la dependencia a la liberación. Política anterior de América Latina*. Entre sus primeros discípulos podemos mencionar a Bruno Bologna, Iris Laredo, Carlos Pérez Llana y Luis Dallanegra Pedraza.

En el año 1963 se crea El Instituto de Servicio Exterior de la Nación (ISEN), en el ámbito de la Cancillería argentina quien se encargará de la formación de los futuros diplomáticos; y en 1978 el Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI) que se encarga principalmente de tareas de difusión, siendo uno de los principales espacios de discusión de los problemas de la política exterior argentina. La primera maestría en relaciones internacionales será creada en 1977 en la Universidad de Belgrano y, recién en 1979 su homónima en el marco de la Sede Buenos Aires de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, considerada durante décadas el principal ámbito de formación de posgrado en el área. Durante este período cabe mencionarse los libros *Historia de las Relaciones Internacionales Argentinas* de Roberto Etchepareborda; *El orden internacional y la doctrina del poder* y *De Chapultepec al Beagle. Política exterior argentina: 1945-1980* de Juan Archivaldo Lanús; y de Gustavo Ferrari *Esquema de la política exterior argentina*.

Reinstalada la democracia se fueron construyendo espacios tanto de investigación como de enseñanza de grado y posgrado en relaciones internacionales. El centro más destacado hasta nuestros días es el CERIR establecido en la ya Universidad Nacional de Rosario a partir de los “herederos intelectuales” de Puig; su creador y director fue Bruno Bologna, quien logró constituir los grupos de investigación y docencia de grado más institucionalizados de la Argentina. Estos se encargaron en un primer momento, de impartir las clases de grado en la licenciatura en relaciones internacionales y sostener un conjunto de programas de investigaciones en las diferentes áreas de especialización de este vasto campo y, posteriormente iniciar los estudios de posgrado en la misma universidad. Entre los principales integrantes del CERIR podemos mencionar a Gladys Lechini, Miryam Colacrai, Anabella Busso, Roberto Miranda, Graciela Zubelzú, Claudia Giaccone, Pedro Romero, Patricia

Rojo, Julieta Cortes, Mónica Aparicio, Gustavo Marini, Graciela Bonomelli, Marta Cabeza, Lidia Gatti y María Elena Lorenzini.

Una de las producciones más destacadas del centro lo constituyen la serie de compilaciones alrededor de la política exterior argentina entre las que podemos mencionar *La política Exterior del Gobierno de Menem: Seguimiento y reflexiones al promediar su mandato*, *La Política Exterior Argentina 1994/1997*, *La Política Exterior Argentina 1998/2001. El cambio de gobierno. ¿Impacto o irrelevancia?*, *La Política Exterior del Gobierno de Kirchner* y *La Política Exterior de Cristina Fernández. Apreciaciones promediando su mandato*. Entre algunas de las publicaciones de los integrantes del CERIR podemos mencionar: *Política Exterior Argentina. Idas y venidas entre 1999 y 2003* y la compilación *Política Exterior. Conceptos y Enfoques en torno a la Argentina*, ambas de Roberto Miranda; *Las relaciones Argentina-Estados Unidos en los noventa. El caso Cóndor II* de Anabella Busso quien también compiló los dos tomos de *Fuerzas Profundas e identidad. Reflexiones sobre su impacto en la política exterior. Un recorrido de casos*. Por su parte Gladys Lechini publica *Las relaciones Argentina – Sudáfrica desde el proceso hasta Menem*, y Miryam Colacrai *El Artico y a Antártida. Su rol en las Relaciones Internacionales. Su relevancia desde la perspectiva ambiental*. Otros libros relevantes que podemos mencionar son *La Argentina y las Repúblicas Post-soviéticas. La vinculación Bilateral con Rusia, Ucrania, Armenia y el caso de Turkmenistán* de Graciela Zubelzu, *Argentina ante la era del Pacífico. El desafío de competir en Japón* de Graciela Bonomelli y *Política Exterior, alianzas estratégicas y energía en América Latina. Las relaciones argentino-chilenas bajo la lupa* de María Elena Lorenzini.

La Universidad Nacional de La Plata posee dos centros de estudios en el área internacional. El Instituto de Integración Latinoamericana dirigido por Noemí Mellado, el cual lleva a cabo el dictado de la Maestría en Integración Latinoamericana y la publicación de la Revista *Aportes para la integración Latinoamericana*. El Instituto de Relaciones Internacionales está dirigido por Norberto Consani, quienes publican la revista *Relaciones Internacionales*. Entre sus miembros más destacados podemos mencionar a Angel Tello, Alejandro Simonoff, Roberto Miranda y Juan Rial. Entre algunas de los libros más destacados del centro podemos mencionar *Apuntes sobre las políticas exteriores argentinas. Los giros copernicanos y sus tendencias profundas* y *Teorías en movimiento. Los orígenes disciplinares de la política exterior argentina y sus interpretaciones históricas*, ambos de Alejandro Simonoff.

En la Universidad del Salvador, además de la licenciatura en relaciones internacionales y algunos posgrados específicos debemos señalar los aportes de José Paradiso estudiando la Guerra Fría en su libro *La era de las superpotencias* y su trabajo sobre la historia de la política exterior argentina *Debates y trayectoria de la política exterior argentina*. En la misma institución también se ha destacado el trabajo de Mirka Seitz quien publica *¿Realismo penitencial o margen de maniobra? Un estudio de las relaciones de Argentina con América Latina y Estados Unidos?*

Las tendencias más recientes en los estudios que involucran la problemática castrense tienden a vincularse con las relaciones internacionales constituyendo el área de la “seguridad internacional”. Entre los trabajos pertenecientes a estos enfoques podemos mencionar los trabajos de Rut Diamint,

quien edita *Argentina y la seguridad* y, posteriormente *La Otan y los desafíos en el Mercosur y Democracia y seguridad en América Latina*. Agustín Romero publica *Las nuevas amenazas a la seguridad*. Por otra parte Ernesto López, director del Programa de Investigación sobre Fuerzas Armadas y Sociedad (PIFAS) de la Universidad Nacional de Quilmes compila *Escritos sobre terrorismo* un trabajo que incorpora a la problemática de la seguridad internacional la situación posterior al atentado terrorista del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York, con un análisis crítico del rol de los Estados Unidos y un detallado estudio sobre el fundamentalismo islámico; a su vez López también compila junto a Marcelo Sain “Nuevas amenazas”. *Dimensiones y perspectivas. Dilemas y desafíos para la Argentina y el Brasil*, una obra compartida entre expertos argentinos y brasileño sobre los cambios en la seguridad internacional⁶. Entre las instituciones que especialmente se han dedicado al tema merecen ser mencionadas *Ser en el 2000* y la Escuela de Defensa Nacional, donde se imparte desde hace décadas diferentes cursos y posgrados sobre estas problemáticas.

En los últimos años uno de los temas que también ha concentrado la labor de los investigadores ha sido la problemática de la integración regional, especialmente el proceso de construcción del Mercado Común del Sur (Mercosur) en el marco de la globalización. Los trabajos han sido amplios y enfocados desde ángulos disciplinares muy diversos; el derecho internacional, la economía internacional y otras disciplinas se han congregado a analizar este fenómeno. Mencionamos aquí sólo algunos autores y títulos. Aldo Ferrer publica *Hechos y ficciones de la globalización* y *De Cristóbal Colon a Internet: América Latina y la globalización. Una decisión estratégica 1986-2001*, compilando también junto a Helio Jaguaribe *Argentina y Brasil en la globalización ¿Mercosur o ALCA?* Roberto Lavagna publica *Argentina, Brasil, Mercosur e* Iris Laredo compila *Estado, mercado y sociedad en el Mercosur*. Por su parte René Nicoletti publica *Identidad y cultura del Mercosur*. Un trabajo colectivo para destacar es la compilación realizada por Jerónimo De Sierra *Los rostros del Mercosur. El difícil camino de lo comercial a lo societal*. Posteriormente aparecen *Mercosur: Integración y crecimiento* de Roberto Bouzas y José María Fanelli, *El Mercosur y los cambios en el sistema político mundial* de Mónica Hirst y Roberto Russell y, Mario Rapoport y Amado Luis Cervo compilan *El Cono Sur: Una historia común*. Le siguen el trabajo Roberto Russell y Juan Tokatlian *El lugar de Brasil en la política exterior argentina* y la compilación de Gloria Mendicoa *La institucionalidad del Mercosur*.

El investigador más destacado de las últimas décadas en la temática es Carlos Escudé. Durante la década de los noventa éste desarrolla uno de los aportes más importantes en el ámbito de los estudios internacionales dentro de las denominadas “teorías críticas” con la elaboración del “realismo periférico” publicando su libro homónimo en 1992 y años después *El realismo de los Estados débiles* (Souto Zabaleta 2002). Pero el trabajo más destacado lo constituyen los catorce tomos de la

⁶ Otros destacados especialistas y asesores en estos temas que merecen ser mencionados son: Luis Tibiletti, Marcela Donadio, Angel Tello, Jorge Battaglini, Fabián Bosoer, Germán Montenegro, Elsa Llenderroz, Fabián Calle, Sergio Eissa, Federico Merke, Luciano Anzelini, Mariano Bartolomé, Katchik Degurgassian y Juan Bataleme.

Historia general de las relaciones exteriores de la República Argentina, obra colectiva dirigida por Carlos Escudé y Andrés Cisneros publicada entre 1998 y 2000. Retomando la capacidad analítica de sus conceptos para interpretar la política exterior de China publica recientemente *Principios de realismo periférico: vigencia de una teoría argentina ante el ascenso de China*.

Opinión Pública y comunicación política

Con el advenimiento de la democracia y la competencia de los partidos políticos se incrementarán las consultoras políticas encargadas tanto de estudiar el “mercado electoral” como la elaboración de las campañas y el adiestramiento mediático de los candidatos. Los estudios de opinión pública tendrán un fuerte desarrollo en esta etapa de la mano de expertos como Edgardo Catterberg, María Braun y Carmén Yasuellas. Varias de las actividades vinculadas con la opinión pública y la comunicación política fueron emprendidas en forma independiente por empresas de expertos que brindan sus servicios a los partidos, fundaciones, candidatos y al propio Estado (Adrogué, 1998). Entre las figuras más destacadas de esta actividad cabe mencionar a Manuel Mora y Araujo, Julio Aurelio, Heriberto Muraro, Felipe Noguera, Marita Carvalho, Graciela Roemer, Artemio López, Eduardo Fianza, Analía del Franco, Mario Riorda, Enrique Zuleta Puceiro, Carlos Fara, Augusto Reina, entre otros. En el plano de la docencia varias carreras de grado incorporaron asignaturas de opinión pública y comunicación política; entre los docentes del área se destacan Nélida Archenti, Julio Aurelio, Mario Riorda, Carlos Gervasoni, Lidia de la Torre, y María Laura Tagina. En la década de los noventa, la Fundación Banco Patricios dictó una maestría especializada en opinión pública en la que dictaron clases y se formaron varios de los expertos mencionados.

Entre las publicaciones más destacadas, en un primer momento, podemos mencionar al libro *Los argentinos frente a la política. Cultura política y opinión pública en la transición argentina a la democracia* de Edgardo Catterberg, considerado una referencia internacional en este tipo de estudios empíricos. Otras publicaciones importantes han sido la compilación *El voto peronista: ensayos de sociología electoral argentina* de Manuel Mora y Araujo e Ignacio Lorente, y los libros *Votando imágenes* de Hugo Haime y *Políticos, periodistas y ciudadanos* de Heriberto Muraro. Una referencia de reciente publicación ha sido *El poder de la conversación. Elementos para una teoría de la opinión pública* de Manuel Mora y Araujo.

Los estudios sobre comunicación política y campañas electorales merecen una mención especial destacándose el trabajo colectivo *La construcción del consenso. Gestión de la comunicación gubernamental* elaborado por Luciano Elizalde, Damián Fernández Pedemonte y Mario Riorda, los que también publicaron *La gestión del disenso. La comunicación gubernamental en problemas*, y *Comunicación política y campañas electorales: estrategias en elecciones presidenciales* De Virginia García Beaudoux, Orlando D’Adamo y G. Slavinsky. Otros libros que podemos mencionar son *Marketing político: campañas, medios y estrategias electorales* de Gustavo Martínez Pandiani y *Cómo se vende un candidato* de Alberto Borrini.

Recientemente se publicará *Manual de Comunicación Política y estrategias de campaña*, trabajo realizado por Ismael Crespo, Atonio Garrido, Ileana Carletta y Mario Riorda y, de varios autores, el

Manual Acciones para una Buena Comunicación en Campañas Electorales bajo el auspicio de la Fundación Konrad Adenauer.

Una actividad muy importante para el desarrollo de los estudios sobre opinión pública lo representó el congreso de WAPOR, realizado en Colonia del Sacramento, en Uruguay en abril de 2007. Los diferentes trabajos presentados fueron compilados por María Braun y Cecilia Straw en el libro *Opinión Pública. Una mirada desde América Latina*.

Género y política

Los estudios sobre la problemática de género se han venido desarrollando intensamente en la Argentina con un fuerte carácter interdisciplinario. Desde otros campos el trabajo ha sido más intenso que en la ciencia política, principalmente desde la psicología, la historia o el derecho. En la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires se destaca la figura de Ana María Fernández quién ha venido dirigiendo un Programa de Actualización en cuestiones de la Subjetividad, donde se aborda la problemática de género. Entre algunas de sus publicaciones podemos mencionar: *La mujer de la ilusión*; *La invención de la niña* y *Las lógicas sexuales: amor, política y violencias*. Entre sus compilaciones relacionadas con esta temática sobresalen *Las mujeres en la imaginación colectiva* y, junto a Eva Giberti *La mujer y la violencia invisible*. Una compilación relevante fue *Sexualidades migrantes. Género y transgénero* de Marta Maffía.

Desde la sociología y la historia el trabajo de Dora Barrancos ha sido muy importante para los estudios de género. Ella ha compilado tempranamente *Historia y género* y posteriormente *Mujeres, entre la casa y la plaza*; destacándose el libro *Mujeres, en la sociedad argentina. Una historia de cinco siglos*.

Entre los primeros libros del período reciente que podemos mencionar se encuentran *Mujeres y partidos políticos*. De una masiva participación a una escasa representación. Un estudio de caso de Jutta Marx, *Movimientos de Mujeres y Pobreza en América Latina* de Arturo Fernández, y la compilación *Capacitación Política para Mujeres: Género y Cambio Social en la Argentina Actual* de Diana Maffía y Ana Kuschnir. Dos libros que plantean el problema de la discusión en torno al cupo femenino son las obras *Cupo femenino en la política argentina* de Edit Gallo y Alberto Giacobone, y *Las legisladoras. Cupos de género y política en Argentina y Brasil* de J. Marx, J. Borner y M. Caminotti. Posteriormente un conjunto de trabajos colectivos se han centrado en el aspecto político de la cuestión de género, entre éstos podemos mencionar a *Hombres públicos, Mujeres públicas* de Silvia Vázquez, el *Diccionario de Estudios de Género y Feminismos* de Susana Gamba. Otros estudios de interés desde la ciencia política han sido *¿Tienen derechos las mujeres? Política y ciudadanía en la Argentina del siglo XX* de Mirta Lobato e *Ideas, presencia y jerarquías políticas* de J. Borner, M. Caminotti, J. Marx A. Rodríguez Gustá. Con una fuerte repercusión en el ámbito de la ciencia política se ha destacado el trabajo *Mujeres y política en América Latina. Sistemas electorales y cuotas de género* editado por Néida Archenti y María Inés Tulla.

Desde los aportes de las teorías críticas del derecho vale la pena mencionar el trabajo *Derecho a la Sexualidad* compilado por Mario Gorlero el que presenta un conjunto interesante de trabajos desde esta perspectiva de los derechos humanos con un fuerte énfasis interdisciplinario. A partir de 2009, en los sucesivos congresos de la Sociedad Argentina de Análisis Político, se estableció el área específica sobre estos estudios presentándose en forma creciente ponencias al respecto.

¿Hacia donde va la ciencia política argentina?

Es evidente, que desde el proceso democratizar iniciado en la década de los ochenta, los principales indicadores cuantitativos que podemos emplear nos señalan un crecimiento continuo que se expresa en nuevas carreras de grado y posgrado, cierta diversificación geográfica, la aparición de nuevos libros y principalmente de revistas científicas que poco a poco han mejorado su calidad bajo estándares internacionales. A esto hay que agregarle dos elementos centrales, la consolidación de instituciones y redes como la Sociedad Argentina de Análisis Político (SAAP) y otras más específicas como la Asociación Argentina de Estudios de la Administración Pública (AAEAP) y, más recientemente la Asociación Nacional de Politólogos (ANAP); posiblemente sea la Argentina el país de la región que ha desarrollado el conjunto de asociaciones más grandes y diversificadas. El otro aspecto central es la propia política de ciencia y técnica que se ha adoptado a nivel nacional durante la última década que ha permitido la ampliación del sistema científico nacional, propiciando la constitución de grupos de investigadores reconocidos y también la formación de becarios de posgrado integrados a estos equipos.

Los conceptos de autonomización, institucionalización, profesionalización y especialización nos brindan una “utilidad” interpretativa para construir un marco evolutivo, pero ellos mismos deben ser puestos en cuestionamiento y revisados en un sentido crítico e histórico. La autonomía en la construcción de la ciencia política ha generado una tensión marcada y sostenida con el derecho principalmente y con la filosofía en segundo término. Esto impidió la construcción de un campo disciplinar bajo cánones teóricos y metodológicos propios durante gran parte del siglo XX. Pero también es cierto que la “lucha académica” por la autonomía generó en la última etapa visiones de la disciplina totalmente aisladas de las otras ciencias sociales y de la propia filosofía política, o algo aun peor inconscientemente dependientes de ciertas concepciones de la economía sin capacidad de auto reflexión disciplinar. Como ha sostenido Mattei Dogan, la hibridación es la base de la creatividad en todos los campos del saber; es por eso que la ciencia política debería verse obligada a un diálogo fecundo con las demás ciencias sociales como así también una mayor vinculación con determinados actores socio-políticos que encarnan el conjunto de demandas sociales en situaciones a veces de extrema pobreza, marginalidad y desprotección. Esta visión fuertemente transversal de la ciencia pregona por abandonar la “campana de cristal” con la que se suele interpelar al campo científico-académico.

Aunque de manera más lenta ha comenzado a aparecer el “trabajo” para los politólogos; o sea un proceso de profesionalización que presupone la existencia de un conjunto de saberes, conocimientos, habilidades y competencias que son propios y que éstos son requeridos socialmente. En el sector público paulatinamente son contratadas personas que esgrimen o se requiere un título de licenciado en ciencia política o afines; tanto en la órbita nacional, provincial y municipal, un conjunto de puestos de trabajo son ocupados por los egresados del campo (D’Alessandro *et al*, 2015). Esto también sucede en las contrataciones realizadas por agencias de organismos internacionales, entidades de opinión y consultoría política y en grandes empresas en áreas de relaciones institucionales. Pero esto requiere un análisis aun más profundo de los propios conocimientos y competencias que en apariencia le son propios. Analizarlos a la luz de los diferentes modelos de disciplina que se ofrecen.

Si bien la ciencia política pregona y reconoce que su objeto de estudio está constituido por relaciones de poder tiende a reflexionar sobre si misma desprovista de estos mismos vínculos, con una enorme cuota de inocencia. Los sistemas de evaluación disciplinar, de selección de programas, proyectos y publicaciones no son neutrales, si bien se estructuran bajo criterios que pretenden ser objetivos, subyacentemente expresan valores y posicionamientos donde ideologías e intereses están fuertemente presentes. Es necesario introducir una visión crítica y reflexiva que permita el análisis de la *política de la ciencia política* como han expresado recientemente estudiosos de la disciplina como Paulo Ravecca, Fernando Leite, Sergio Angel, entre otros en varios de sus estudios (Ravecca, 2010 y 2014; Leite, 2014; Angel & Rico, 2013). Varios planteos filosóficos están permitiendo introducir cuestionamientos interesante en torno a la “colonialidad del saber” presente en la ciencia política latinoamericana, a los que no escapa el caso argentino. Toda forma de conocimiento, más en el campo social, se ha gestado en un determinado espacio y tiempo; es por lo tanto un “localismo globalizado” que necesita ser cuestionado desde las propias realidades que a veces pretende analizar de manera acrítica e importando “modelos”. Lo universal y lo particular siempre están en cierta tensión dentro de las ciencias sociales. Es interesante observar cierta reacción “cuasi-violenta” cuando se hace un planteo de este tipo entre algunos politólogos que pretenden ser portadores de esta ciencia única y universal. Sería más conveniente que asumamos la diversidad y la pluralidad propias de la condición humana; nuestra disciplina se parece más a un poliedro irregular de múltiples caras que a una esfera. La diversidad de concepciones sobre la disciplina tanto desde un punto de vista teórico y metodológico dentro del campo científico académico se articula con los diferentes modelos de politólogos y su inserción profesional. Esto debe ser analizado detenidamente sin caer en reduccionismos, incorporando la complejidad como una mirada indispensable en el estudio de la historia de la ciencia política (Angel *et al*, 2015).

Necesitamos replantear las concepciones sobre el crecimiento de los elementos antes mencionados y la propia visión del desarrollo de un campo disciplinar, en este caso de uno que tiene la particularidad de pretender dar cuenta de las decisiones de última instancia dentro de una sociedad,

donde el juego de concepciones, valores e intereses son en algunas ocasiones inconmensurables. Pretender una ciencia avalorativa en todo su proceso cognitivo, no solo es imposible sino además contraproducente. Esto no significa negar la posibilidad de validar y optar por teorías y metodologías que podemos considerar más óptimas o propicias para dar cuenta de determinados fenómenos, pero necesitamos siempre de criterios de “vigilancia epistemológica” constantes y de la acción reflexiva que debe guiar todo puesta en conjunto de una comunidad científica.

Una concepción del desarrollo siempre debe estar situado en determinados parámetros históricos y territoriales. En el caso argentino, el propio devenir de la disciplina nos señala su carácter federal de origen, un elemento fundamental para su estudio y análisis. Sin embargo gran parte de la reconstrucción se ha centralizado en lo producido en la Ciudad de Buenos Aires, lo que también distorsiona la visión y proyección del propio campo. Es necesario comenzar una reconstrucción institucional de las realidades lejanas de los grandes centros, siendo probable que utilizando preponderantemente indicadores bibliométricos éstos queden por fuera de todo análisis. Sin embargo también es probable que la inserción territorial de algunas carreras permita criterios de transferencia más marcados y efectivos, un elemento que debemos ir adoptando en estos estudios que dan cuenta de disciplina.

Como toda reconstrucción está se ve limitada por diversos factores, nuestra ignorancia, la falta de documentación, el desconocimiento de ciertas realidades, la disposición de recursos humanos y materiales, nuestras anteojeras teóricas y metodológicas. Advertir esto tiene que ser un punto de partida que permita hacer camino al andar. Esperamos motivar la invitación a seguir ahondando sobre la ciencia política argentina, sus dilemas y tensiones ya que esto nos permitirá tener una disciplina más amplia y mejor, este desafío es indudablemente una construcción colectiva.

Referencias

- Adcock, R. (2007). *Modern Political Science: Anglo-American Exchanges Since 1880*. Princeton: Princeton University Press.
- Alford, R. & R. Friedland (1989). *Los poderes de la teoría*. Buenos Aires: Manantial
- Almond, G. (1999). *Una disciplina segmentada. Escuelas y corrientes en ciencia política*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Altman, D. (2005). “La institucionalización de la ciencia política en Chile y América Latina: una mirada desde el sur”. *RCP Revista de Ciencia Política*, 25 (1), 3-15.
- Altman, D. (2006). “From Fukuoka to Santiago: Institutionalization of Political Science in Latin America”. *PS: Political Science & Politics*, 39 (1), 196-203.
- Altman, D. (2011). “Where is Knowledge Generated? On the Productivity and Impact of Political Science Departments in Latin America”. *European Political Science*, 11 (1), 71-87.

- Anderson, P. (2012). *Teoría, política e historia*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Ángel Baquero, S. & J. C. Rico Noguera (2013). "Trazos para una decolonización de la teoría política". *Crítica Contemporánea. Revista de Teoría Política*, (3), 1-20.
- Ángel Baquero, S. & F. Barrero Escobar (2013). "Apuntes sobre los principales debates disciplinares de la teoría política". *Estudios Políticos*, (43), 39-57.
- Barrientos del Monte, F. (2013). "La Ciencia Política en América Latina. Una breve introducción Angel Baquero, S. J. Caicedo Ortiz & J.C. Rico Noguera (2015). "Colonialidad del saber y ciencias sociales: una metodología para aprehender los imaginarios colonizados". *Análisis Político*, (85), 76-92.
- histórica". *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales* 20 (61): 105-133.
- Barrientos del Monte, F. (2014). *Buscando una identidad. Breve historia de la Ciencia Política en América Latina*. México: Fontamarcá.
- Bourdieu, P. (2003). *Campo de poder, campo intelectual*. Buenos Aires: Guadrata.
- Bourdieu, P. (2008). *Homo academicus*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Braudel, F. (1984). *La Historia y las ciencias sociales*. Madrid: Alianza Editorial.
- Bulcournf, P. (2007). "Las nieves del tiempo platearon mi cien: reflexiones sobre la historia de la ciencia política en la Argentina". *Sociedad Global*, (1), 7-35.
- Bulcournf, P. (2008). "Algunas reflexiones sobre la enseñanza de la ciencia política en la Argentina". *POSTData*, (13), 225-242.
- Bulcournf, P. (2012). "El desarrollo de la ciencia política en Argentina". *Política. Revista de Ciencia Política*, 50 (1), 59-92.
- Bulcournf, P. (2014). *Una historia de marchas y contramarchas: la construcción de la ciencia política en la Argentina. Iberoamericana*, XIV (56), 189-174.
- Bulcournf, P. (2015). "Guillermo O'Donnell y el desarrollo de la ciencia política en América Latina". I. Covarrubias (coord.) *Figuras, historias y territorios. Cartógrafos contemporáneos de la indagación política en América Latina* (pp. 45-69) México: Publicaciones Cruz O.
- Bulcournf, P. & M. D'Alessandro (2003). "la ciencia política en la Argentina". J. Pinto (comp.): *Introducción a la ciencia política* (pp. 133-184). Buenos Aires: Eudeba.
- Bulcournf, P. & J. C. Vázquez (2004). "La ciencia política como profesión". *POSTData*, (10), 255-304.
- Bulcournf, P. & N. Cardozo (2013). "La Ciencia Política en la Argentina: su desarrollo e institucionalización". *Debates*, 7 (3), 57-88.

- Bulcourn, P. E. Gutiérrez Márquez & N. Cardozo (2014). El desarrollo de la ciencia política en Argentina, Brasil y México: construyendo una mirada comparada. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, 1 (1), 155-184.
- Bulcourn, P. E. Gutiérrez Márquez & N. Cardozo (2015). “Historia y desarrollo de la ciencia política en América Latina: Reflexiones sobre la constitución del campo de estudios. *Revista de Ciencia Política*, 35 (1), 179-199.
- D’Alessandro, M. J. Abal Medina & M. Leiras (2015). “La ciencia política en Argentina: 2005-2014: El camino de la consolidación dentro y fuera de las aulas universitarias”. *Revista de Ciencia Política* 35 (1), 3-17.
- Devoto, F. (2002). *Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna. Una historia*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Devoto, F. & N. Pagano (2009). *Historia de la Historiografía Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Dogan, M. (2001). “La ciencia política y las otras ciencias sociales”. En Goodin, R. & H-D. Klingemann (editores) *Nuevo Manual de Ciencia Política* (pp.150-196). Madrid: Istmo.
- Dogan, M. y R Pahre (1993). *Las nuevas ciencias sociales. La marginalidad creadora*. México: Grijalbo.
- Easton, D. J. Gunnell & L. Graziano (1991). (ed.) *The Development of Political Science: A Comparative Survey*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Easton, D. J. Gunnell, & M. Stein (1995). (ed.) *Regime and Discipline: Democracy and the Development of Political Science*. Michigan: University of Michigan Press.
- Fernández, A. (comp.). (2002) *La ciencia política en la Argentina. Dos siglos de historia*. Buenos Aires: Biebel.
- Fernández Ramil, M. (2005). “La ciencia política en el diván: la introspección disciplinar”. *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 4 (2), 11-30.
- Fernández Ramil, M. & C. Grebe Ramírez (2010). “Ciencia política e historia disciplinar: modelo para armar”. *Politeia*, 22 (44), 1-30.
- Friederichs, R. (1977). *Sociología de la Sociología*. Buenos Aires: Amorrortu.
- García Selgas, F. (1994). *Teoría social y metateoría hoy. El caso de Anthony Giddens*. Madrid: Siglo XXI y Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Germani, G. (1968). “La sociología en la Argentina”. *Revista Latinoamericana de Sociología*, IV (3), 385-419.
- Giddnes, A. (1987). *Las nuevas reglas del método sociológico*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Goodin, R. & H-D. Klingemann (2001). (editores) *Nuevo Manual de Ciencia Política*. Madrid: Istmo.

- Gunnell, J. (1983). "Political Theory: the evolution of a subfield". A. Finifter (ed.) *Political Science: the state of the discipline* Washington: American Political Science Association.
- Gunnell, J. (1991). "The historiography of American Political Science". D. Easton *et al.* (ed.) *The development of Political Science. A comparative survey*, Londres: Routledge.
- Gunnell, J. (2006). "The Founding of the American Political Science Association: Discipline, Profession, Political Theory, and Politics". *American Political Science Review*, 100 (4), 479-483.
- Halperin Donghi, Tulio (2013) *La Argentina y la tormenta del mundo. Ideas e ideologías entre 1930 y 1945*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Iggers, Georg (2012) *La historiografía del siglo XX. Desde la objetividad científica al desafío posmoderno*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Lander, E. (2000). (editor) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales: perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO.
- Leite, F. (2014). "Mapeando a produção acadêmica da Ciência Política brasileira: os trabalhos apresentados no Encontro da ABCP (2008-2012)" IX Encontro da ABCP Brasília. Ponencia al IX Congreso de la Asociación Brasileira de Ciencia Política (ABCP). Brasília, agosto.
- Leiras, M. J. M. Abal Medina & M. D'Alessandro (2005). "La ciencia política en la Argentina: el camino de la institucionalización dentro y fuera de las aulas universitarias". *Revista de Ciencia Política*, 25 (1) 76-91.
- Lesgart, Cecilia (2003) *Usos de la transición a la democracia. Ensayo, ciencia y política en la década del '80*. Rosario: HomoSapiens.
- Lesgart, C. (2007). "Pasado y presente de la Ciencia Política. Apuntes para un debate sobre su porvenir". *Temas y debates*, 11 (14), 119-157.
- Lesgart, C. (2008). "Ciencia política en Argentina: trazos históricos e historiográficos en perspectiva comparada". *Revista Legislativa de Ciencias Sociales y Opinión Pública*, 1 (1), 227-268.
- Monroe, K. (2005). (ed.) *Perestroika!: The Raunchy Rebellion in Political Science*. New Haven: Yale University Press.
- Ravecca, P. (2010). "La política de la ciencia política: Ensayo de introspección disciplinar. Desde América Latina Hoy". *Revista América Latina. Revista de Doctorado en Procesos Sociales y Políticos en América Latina* (9), 173-210.
- Ravecca, P. (2014). "La política de la ciencia política en Chile y Uruguay: Ciencia, poder, contexto. Primeros hallazgos de una agenda de investigación". *Documento de Trabajo (Instituto de Ciencia Política de la Universidad de la República)*, (1), 1-30.

Stein, M. & J. Trent (2007-2012). (ed. generales) *The World of Political Science: The Development of the Discipline*. Opladen: Barbara Budrich Publishers (15 - Book Series)

Vilar, P. (2001). *Pensar la Historia*. México: Instituto Mora.

Zimmermann, E. (1995). *Los liberales reformistas. La cuestión social en la Argentina, 1890-1916*. Buenos Aires: Sudamericana.

DESAFÍOS

ISSN 0124-4035 • ISSN E 2145-5112

dx.doi.org/10.12804/desafios



DESAFÍOS • NÚMERO 28-I • PP. 9-462
UNIVERSIDAD DEL ROSARIO • BOGOTÁ
dx.doi.org/10.12804/desafios28.1.2016

DOSSIER TEMÁTICO

LA PARADIPLOMACIA Y LA POLÍTICA INTERNACIONAL DE LAS REGIONES

Introducción. Para entender la Paradiplomacia

Zidane Zeraoui

El contexto histórico para la reflexión teórica sobre el fenómeno de la paradiplomacia en el mundo globalizado

David Sarquis

Identidades compartidas: la centralidad de los lazos culturales como motor paradiplomático

Victorino Morales Dávila y Carlos Manuel Reyes Silva

A Paradiplomacia Financeira em Países Emergentes de Estrutura Federativa

Nelson Bessa y Flávio Sombra

Los pilares de las relaciones internacionales de los gobiernos locales de México: el caso de Baja California

Rafael Velázquez Flores y Ernesto Alonso León Valdez

La paradiplomacia de Nuevo León: un estudio de caso

Luz Araceli González

Bogotá, Cali y Medellín en el escenario internacional (2001-2012)

Edgar Zamora Aviles

La Política Internacional Subnacional: una propuesta para el abordaje del accionar contemporáneo en Argentina

Mariana Calvento

SECCIÓN GENERAL

Comunidades epistémicas en los estudios de seguridad y la interpretación del orden mundial

Gabriel Orozco

La ciencia es ciencia de la ideología en Louis Althusser

María Cecilia Padilla y Facundo Norberto Bey

Diplomacia pública y América del Sur. De los conceptos a la práctica: Telesur y el caso venezolano

Érico Sousa Matos

DOCUMENTOS DE REFLEXIÓN

Arquitectura institucional, contexto sociocultural e integridad electoral

Dieter Nohlen

RESEÑA

Conflict Resolution and the Everyday Politics of International Intervention

Christian Völkel



Universidad del
Rosario



Maestría de Investigación en Política Comparada Convocatoria 2016-2018

Objetivo

Esta maestría busca formar investigadores con destrezas teóricas y metodológicas para afrontar el estudio de los distintos fenómenos sociales de los que se ocupa la Política Comparada, entendida como un sub campo de la Ciencia Política.

¿A quién va dirigida?

La maestría va dirigida a profesionales de las Ciencias Sociales en general y de la Ciencia Política en particular, interesados en mejorar su bagaje teórico y habilidades metodológicas para describir e interpretar los problemas clave de la vida política de los distintos países de América Latina.

Plan de estudios*

Formación general

Teoría política
Política comparada
Economía política comparada
Historia política de América Latina
Teoría de la Democracia

Investigación

La Lógica de la investigación científica en los estudios
de Política comparada
Métodos cualitativos y mixtos
Métodos cuantitativos
Estadística aplicada a la Política comparada
Taller de tesis I, II y III

Especialización/Optativas**

Partidos y Sistemas de Partidos
Sociedad civil, movilización y participación
Sistemas Políticos comparados
Instituciones políticas
Cortes de justicia y legislaturas en América Latina
Elecciones y procesos electorales
Comunicación política
Opinión pública

Profesores/as Departamento de Estudios Políticos

Profesores/as de planta y eméritos

- Manuel Alcántara, Dr. Universidad Complutense de Madrid, España
- Santiago Basabe, Dr. Universidad Nacional de San Martín, Argentina
- Felipe Burbano de Lara, Dr. Universidad de Salamanca, España
- Carolina Curvale, Ph.D. New York University, EEUU
- Edison Hurtado, Dr. El Colegio de México, México
- Simón Pachano, Dr. Universidad de Salamanca, España
- Franklin Ramírez, Dr. (c) Universidad de París VIII-Saint Denis y Universidad Complutense de Madrid
- Carlos Espinosa, Ph.D. Universidad de Chicago, EEUU

Profesores/as visitantes

- Carlos de la Torre, Ph.D. New School for Social Research, EEUU
- Flavia Freidenberg, Dra. Universidad de Salamanca, España
- Carlos Meléndez, Ph.D. Universidad de Notre Dame, EEUU
- John Polga, Ph.D. Universidad de Pittsburgh, EEUU
- Francisco Sánchez, Dr. Universidad de Salamanca, España

Presentación de solicitud de admisión: hasta el 27 de mayo de 2016.

WEB: www.flacso.edu.ec

INFORMES:

Correo electrónico: sbasabe@flacso.edu.ec

Teléfono: (593-2) 2946-800 (ext. 2802)

SIGUENOS EN:

 Política Comparada Maestría Flacso-Ecuador  pcomparadafl
blog: <http://politicacomparadaflacsoecuador.blogspot.com>